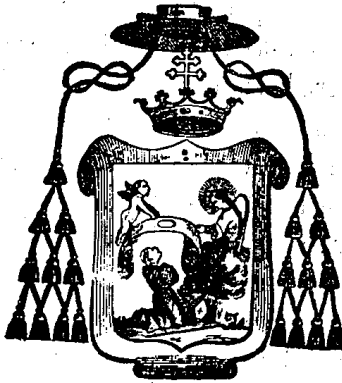


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamación dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

TERCERA Y ÚLTIMA PROVISION DE CURATOS,
CORRESPONDIENTE AL CONCURSO DE 1858, PUBLICADA
EN EL CONSEJO DE LA GOBERNACION EN 16 DE MARZO
DE 1860.

Madrid: San Millan: á D. Juan Bolaños, Cura
de Valdemoro.
Madrid: Santiago y San Juan: al Licenciado
D. Eugenio Almor Palafox, Cura de Camporeal.
Val de Santo Domingo: á D. Pedro Palacios,
Cura de Barrax.
Arganda del Rey: á D. Bonifacio Martin Pi-
ña, Cura de Alcorcon.

Nuevos.

Santa Cruz del Retamar, al Licenciado Don
Mariano Riaza, Tonsurado del Arzobispado.
Tamajon: á D. Eustaquio Perez Olivares,
Presbítero del Arzobispado.
San Martin de la Vega: á D. Leon Barran-
quero, Presbítero.

Los agraciados con los espresados curatos so-
licitarán de la Cancillería del Ministerio de Gracia
y Justicia la Real cédula de presentacion, y con
ella y por medio de esta Secretaria de Concursos
la institucion canónica, todo á la mayor brevedad
posible, con el fin de que dentro de dos meses,
contados desde esta fecha, estén posesionados de
sus respectivos Curatos, segun práctica del Ar-
zobispado; en la inteligencia de que si no lo hacen
les parará perjuicio, y se tomarán las providen-
cias á que haya lugar. Toledo fecha ut supra. =
Licenciado D. Antonio Tiburcio Acevedo, Secre-
tario.



*El Obispo de Cádiz y Algeciras al Clero y pueblo
de su diócesis salud en nuestro Señor Jesucristo.*

(Conclusion.)

~~Adran enos el camino, don principio á la obra~~
que es cuanto puede pedirseles: nosotros y nues-
tros misioneros la consumaremos contando con
la proteccion del cielo.

Decidme, hermanos mjos, ¿hay en estos votos
algo que pueda ser pernicioso al interés y bien-
estar de las tribus africanas? Indudablemente no.
¿Hay algo que pueda chocar con los escrúpulos del
humanitarismo filosófico? Esto si hay, y consiste
en que pretendemos mezclar á Dios y su religion
en las cosas de la tierra, de donde la filosofia hu-
manitaria ha hallado muy conveniente eliminar al
uno y la otra. Sea en buen hora; pero, ¿qué sus-
tituiremos á Dios y á la religion para civilizar esos
pueblos feroces, puesto que el civilizarlos está no
menos en el interés que en la dignidad de la Na-
cion, la cual en nuestro concepto quedaría desai-
rada, si nada hiciese por arrancar á esos infelices
de la barbarie en que viven y que será siempre
un estorbo y un peligro para sus vecinos mas
inmediatos que somos los españoles? Sustituiremos
los sistemas filosóficos de moda y el ateismo, que
es la última consecuencia de todos? Pero el ateismo
no atrae, sino que repele; no une, sino divide á
los hombres; no es la vida, es la muerte del indi-
viduo y seria la de la sociedad, si fuera posible
que se generalizase. Cristianos, dejemonos de